

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PRECIO DE LA SUSCRICION
MADRID: edición de la mañana. 2 Ptas. Trimestre.
PROVINCIAL Y PUERTO EXTRANJERO. 3 Ptas. Trimestre.
CANTONERO. 2 Ptas. Trimestre.
ULTRAMAR. 1 Pta. Trimestre.

ANO LVI.—NÚM. 17.422

Madrid.—Lunes 23 de Octubre de 1905.

PUBLICIDAD
Los anuncios de todas clases referentes a Bancos y Sociedades, a precios convencionales, que se insertan en esta edición matutina y en todas las ediciones de publicidad nacionales y extranjeras.
Con arreglo a la Ley, cada anuncio pagará 10 céntimos por línea y día.
Toda la correspondencia y giros deben dirigirse al ADMINISTRADOR.
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Cinco ediciones diarias

Rioja Federico Paternina

En las Grandes Hoteles y Restaurantes.
Deposito: CARMEN, 36. Teléfono 2.189.

CAFÉ NACIONAL

ALMUERZO, 2,50
COMIDA, 3 PÉSETAS

HALLEGADO DE PARIS A MADRID UN COMPRA
de alfileres, corchetes y perlas. Resda, Victoria,
4, pral. cda. Recibe de 12 a 2 hasta el día 26.

Peletería. Casa de confianza. Esparteros, 6.

VAJILLAS Y CRISTALERÍAS

de las mejores marcas, objetos de verdadero gusto para regales.—Antigua Carrija de Sevilla.

Esparteros, 3, y Pantejos, 1.

Tissandier y Sollander

DE NUESTRO REDACTOR (EN PARÍS)

Monsieur Paul Tissandier.

Avda por los aires desde hace tres años. Feriviente *chauffeur* antes de ser aeronauta—en su automóvil conducía a Madrid al conde de La Vaulx,—joven, elegante, simpático, ha hecho ya 40 ascensiones, algunas de ellas, como se verá, muy importantes.

Debía pilotar un globo pequeño (de 500 metros cúbicos) en nuestro concurso; pero teniendo en cuenta que lo accidentado y montañoso del suelo español exige globos grandes, decidió luego, de acuerdo con M. de La Vaulx, que ambos subirían juntos en un globo grande, ya que en estos momentos no podía M. Tissandier—que tampoco quería dejar de participar en nuestra fiesta—disponer de un gran aerostato.

M. Tissandier hizo sus tres primeras ascensiones como viajero, acompañando a otros pilotos (la primera en 1902). Su primera salida solo, pilotando el *Aéro Club*, número 4 (500 metros cúbicos), fué un feliz paseo de tres horas próximamente.

Ha realizado entre otras *performances*: Una ascensión rápida, de París a la frontera de Holanda, en cuatro horas, con el *Aéro Club*, núm. 4 (350 kilómetros).

El viaje de París a Amsterdam, de noche, partiendo de la capital francesa a las once y media para tomar tierra en los alrededores de la ciudad holandesa, a las cinco de la mañana.

Su más largo viaje ha sido en el *Stiphle* (con M. de La Vaulx), de París a Ostende (27 horas).

La más larga distancia que ha recorrido ha sido de París a Preche-sur-Elbe (entre Leipzig y Berlín), 830 kilómetros en 19 horas.

M. Tissandier ha llevado por los aires, sin accidente, un centenar de personas. Piensa este invierno, en compañía del conde de La Vaulx, atravesar los Pirineos, partiendo de Pau. Será un viaje interesantísimo.

Sobre nuestro concurso, me dijo monsieur Tissandier:

—Lo considero muy interesante desde todos los puntos de vista, y muy beneficioso para nuestro sport y para la estrategia aeronáutico-militar.

—La idea de adjudicar los premios, teniendo en cuenta el tamaño o capacidad de los globos, me parece excelente, porque eso anima a concurrir y a trabajar a los que no poseen más que globos pequeños, aunque, como ya le he dicho a usted, para viajar por España hacen falta globos grandes.

M. Tissandier piensa llegar con su automóvil a Madrid el lunes.

Monsieur E. Sollander de Belsch. Un nuevo campeón del sport aéreo, un excelente discípulo del conde de La Vaulx, un *sportsman* ferviente (gran jinete y buen *chauffeur*), y un gran amigo y aficionado de España, que ha recorrido, especialmente, en su región meridional.

M. Sollander de Belsch ha hecho su primera ascensión en mayo último; su ascensión en Madrid hará la decena justa, y a pesar del poco tiempo que lleva desafiando a las nubes, ya cuenta una brillante victoria, habiendo ganado el gran premio de Lieja este verano, con el *Aéro-Club*, núm. 2 (1.500 metros cúbicos).

En julio participó, en el concurso organizado por *Le Figaro*, acompañando a Blanchet, que pilotaba el *Archimède* (800 metros cúbicos).

Con Faure, en julio, también hizo un viaje interesante, partiendo del Havre sobre el mar; pero un fuerte viento le trajo al interior, y después de quince horas de viaje tomaron tierra en Chimay (Bélgica).

Como se ve, M. Sollander de Belsch no ha perdido el tiempo y su historia de viajero y piloto aéreo tiene ya páginas notables.

—Su concurso de ustedes—me dijo—me parece excelente, y tanto por su organización, como por la topografía de España, ha de prestarse de seguro a peripecias interesantes. Si el tiempo es bueno la fiesta será soberbia. Y nada mejor que estas fiestas y estas nobles luchas, para estrechar amistades entre pueblos, a la cual tendré a honor contribuir.

EN TOLEDO

JURA DE BANDERAS

TOLEDO 23. Como anunciara, ayer se verificó en la Academia de Infantería la jura de la bandera, por todos los alumnos.

A las once y media celebró una misa, ejecutando la banda música selecta. Fue oída la misa con verdadera devoción.

El comandante Lamba exhortó, con frases conmovedoras, a los alumnos, preparándolos para acto tan trascendental y solemne como el que se verificaba. Luego juraron todos los cadetes, manifestando en sus semblantes alegría y verdadera emoción.

El director de la Academia, coronel señor Sampedro, dirigió a los alumnos un discurso, en que con espíritu verdaderamente militar y palabra elocuente, puso de manifiesto la significación de la ceremonia que se acababa de realizar y el compromiso que con la Patria habían contraído los jóvenes, que desde luego ponen sus vidas a servicio de España.

Terminó con vivas a España, el Rey, el Ejército y la Infantería, que fueron contestados con verdadero delirio.

Concedió desear que el brillante acto han ocurrido todas las clases sociales de To-

ledo, que salieron verdaderamente entusiasmados.

Los alumnos designaron una Comisión que con exquisita galantería recibía y agasajaba a las señoras.

Terminada la ceremonia, los alumnos antiguos, en prueba de fraternidad y siguiendo la tradición de la Academia, abrazaron a los nuevos.

Bien puede afirmarse que el día de ayer fue un día de perfecta alegría para Toledo, que ve en los alumnos algo suyo, de que está orgulloso.

EN TOKIO

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

LONDRES 23. El almirante Togo ha hecho su entrada en Tokio, después de haber estado en el puerto de Manila en el calle saludando al grito de *Banzai!*

EL CENTENARIO DE TRAFALGAR

DE NUESTRO REDACTOR EN LONDRES

El 21 de octubre habrá celebrado Inglaterra el Centenario de Trafalgar. Fue un día solemne el 21 de octubre de 1805 para Inglaterra, para Francia y para España. Inglaterra consolidó su imperio sobre el mar; Napoleón halló en el agua el elemento que puso definitivo límite a sus sueños de hegemonía universal; y España, al perder sus escuadras y mejores marinos, quedó ya reducida a un continente por la virtud de la fuerza propia sus imperios transatlánticos, sino por la quebradiza lealtad de los coconos. Esa lealtad fué aún bastante intensa para rechazar las invasiones británicas que poco después se sucedieron en diferentes puntos. Pero hubo de gastarse en el esfuerzo. América se dio cuenta de que España era débil. Y no otra vez la verdadera causa de su emancipación.

El hombre que puso violentamente al descubierto la debilidad de España fué el marino Horacio Nelson. Pero la mujer que hizo hombre a Nelson, que le infundió su temple heroico, que en ocasión memorable le facilitó los medios indispensables para vencer a la escuadra francesa en la batalla del Nilo, fué Emma, lady Hamilton. Tal es, al menos, la consecuencia a que lógicamente llega el lector de un libro muy notable que acaba de publicar el editor Constable. Se titula *Emma, lady Hamilton*, y su autor es Walter Sichel.

La historia de Nelson y Emma puede compararse con los grandes episodios amorosos del mundo, con el de Eloisa y Abasard, con el de Antonio y Cleopatra. Emma, tan sólo más de Cleopatra fue de Eloisa. ¿Qué vida más teórica la suya? Hija de un herrero de Hesse, a los trece años es criada de servicio en Hawarden. De allí va a Londres, donde su madre era también criada. Pero Emma era demasiado hermosa para continuar largo tiempo en tan humilde condición. Y la sociedad del siglo XVIII era demasiado exigente para consentirle. A los diez y seis años es en Londres la *châle Vestina*, la diosa de la salud y de la hermosura, protegida por el capitán Willet-Payne, hombre elegante y miembro del Parlamento. Al capitán sucede, entre otros, sir Henry Fetherstonehaugh. Y a los diez y siete años la muchacha se vuelve a la casa de su abuela en Hawarden, con un hijo en los brazos y la vida marchita y destruida.

De allí escribió en demanda de auxilio a sus amigos de la vida alegre. El aristócrata Charles Greville se acuerda de que es guapa y la aloja en una pequeña quinta de Edgware Road. Si Greville hubiese sido español, probablemente la habría allí escondido a todas las miradas humanas. Pero los ingleses se satisficieron más con la exhibición de sus mores que con la de sus riquezas. El español es huracán en cuanto al amor y vanidoso en cuanto al dinero. El inglés es al contrario. Y, por eso, Emma conoció en Edgware Road a lo mejor de Londres. Allí fue donde Romney, el pintor, se enamoró de ella y fijó su imagen en veinte cuadros diferentes, los mejores que jamás coloreó, porque, con la desaparición de Emma, se fue también el genio del artista.

Un día Greville, ya cansado, la lleva a Nápoles con intención de abandonarla. Emma protesta, solloza, implora, se arrodilla ante su amante. Todo es inútil. Greville la abandona. Entonces Emma se propone hacer honor al libertino la perla que ha desechado. Sabe que tiene cierto imperio sobre el conde de sir William Hamilton, tío de Greville y embajador de Inglaterra en el reino de Nápoles y las dos Sicilias. Hamilton era un buen epicureo, gran amigo de Goethe, que recogió a Emma como hubiera podido recoger un buen jarrón de preciosa porcelana china.

Emma lo dominó a tal punto, que Hamilton se casó con ella en 1791. Ella ya convertida en embajadora. En esa posición la conoció Nelson, de paso por Nápoles. Sus primeras relaciones fueron breves, pero los dos quedaron enamorados. Lady Hamilton era la dama más brillante de Nápoles, consejera y amiga íntima de la Reina. El marino, que también el hijo de Nápoles. Su matrimonio granitico, con todos los honores de un pueblo al héroe que podía salvar a Europa de la amenza napoleónica. Ni Emma, ni Nelson olvidaron sus breves entrevistas.

A los cinco años vuelve Nelson a Nápoles. Ha llegado el momento decisivo. Su escuadra está en el Mediterráneo en estrecha persecución de la francesa. Pero necesita avituallamiento, ó fracasa lamentablemente la persecución. Sin la ayuda del Rey de Nápoles, Nelson se encuentra impotente para realizar sus planes; pero el Rey Fernando vacilaba: odiaba a Napoleón, pero no se atrevía a ayudar a sus enemigos.

En ese crítico momento fué lady Hamilton quien salvó a Inglaterra. Emma consiguió de su marido la autorización para que Nelson pudiera hacer agua y viveres en Siracusa, y el marino pudo zarpar para aquella persecución memorable que terminó con la destrucción de la escuadra francesa en las bocas del Nilo.

La noticia lleva la esperanza a toda Europa. El embajador de Inglaterra en Nápoles se regocija hasta el paroxismo de la historia. Canta, baila, corre, rie, abraza a todo el mundo, se presenta en sociedad con un chal azul marino, todo cubierto de áncoras de oro; sus pendientes son también áncoras, y cubre a su frente una bandera que dice: Nelson y Victoria. Y Nelson vuelve. Y la revolución estalla en Nápoles, y sus Reyes, gracias a lady Hamilton, hallan refugio en un barco de Nelson, hasta que la revolución es vencida y los Borbones deben su restauración en Nápoles a los amores de Nelson y lady Hamilton.

Lord y lady Hamilton y el heroico marino regresan a Inglaterra. Y entonces se realiza con exactitud fantástica la divisa que llevan las armas de lord Hamilton: *Tría junctis in uno*. Porque en lo sucesivo los tres viven juntos. Todo Inglaterra sabe y comenta las relaciones que unen a lady Hamilton y a Nelson.

«Todo Madrid lo sabía, todo Madrid menos él.»

Todo Londres comenta la extraña ceguera de sir Hamilton, el que era tal ceguería. La esposa legítima de Nelson se separa de su marido, llevándose así todos sus recursos, que el marino la cede para evitar escándalos.

Entonces nace secretamente la niña Horacia, mientras Nelson bombardea Copenhague. Luego de darle a luz vuelve a hacer Emma su vida del gran mundo, mientras Nelson la escribe cartas románticas, todo amor y lágrimas, como las de Romeo a Julieta. «Decir que en usted pienso día y noche, todo el día y toda la noche, solo expresa debilmente el amor y el afecto que la tengo.» Nelson está ciego del Príncipe de Gales, un libertino de viciosa lengua. El pensamiento de que su Emma pueda hablar a solas con el Príncipe, le enfurece a tal punto que le llama en sus cartas «viliano, canalla, serpiente,» sin el menor respeto hacia su alcurnia.

Al volver el marino de Copenhague, el apacible río vive feliz en la posesión de Merton, adquirida por Nelson, y en la casa de Priscilla, que tienen los Hamilton. Y al caso de que tanto Emma como Nelson profesaban sincero afecto hacia lord Hamilton. Los dos lo lloran profundamente cuando muere el anciano anticuario y filósofo. El bueno de lord Hamilton había llegado a aceptar la hija de su esposa, que llevaba, sin embargo, el nombre de Nelson.

Y cuando el marino sale de Inglaterra para volver y morir en Trafalgar, solo piensa en sus dos ideales: «Inglaterra y Emma.» Desde hacia diez años no podía pensar en otra cosa. A Emma dirige la última carta, que se encontró sin terminar aun en su despacho, después de la batalla. A Emma consagra sus últimas palabras: «Acordaos de que lego lady Hamilton y mi hija a la protección de un país.»

Pero Inglaterra no hizo caso de las últimas palabras de su héroe. La muerte de su amante enfermó a lady Hamilton, que pasó en el hecho muchas semanas.

A la convalecencia se encontró con que nadie hacía caso de ella. Sus recursos últimos se los devoraron parientes pobres. Un año y otro reclamó que se le reconocieran los servicios prestados al país cuando los preparativos para la batalla del Nilo. Pero Pitt, su amigo, había muerto. Los demás solo se los pagaron en promesas. Hubo que vender la posesión de Merton. El gran mundo no le perdonó a lady Hamilton su historia. Dos veces fué a la cárcel por deudas. Y al fin, para escapar a sus acreedores, huyó con su hija a Calais, donde murió en 1810, a los veintinueve años, de una fiebre, para ser enterrada en la fosa común.

Inglaterra fué implacable con ella. Su figura, sin embargo, inmortalizada por el pincel de Romney, adquiere al través de los cien años transcurridos una grandeza que iguala a la de Nelson. Todo hace creer que el inmortal marino debió su heroísmo lúcido a este amor.

Cuando el vencedor de Trafalgar conoció a la embajadora de Inglaterra en Nápoles, era ésta una mujer tan brillante, tan admirada, tan gloriosa y tan bella, que Nelson se sintió en la necesidad de ganar un imperio a su país para hacerse digno del amor de esa mujer.

De haber tratado de una mujer tranquila y reservada, como la de Nelson no habría tal vez podido alzarse a la altura de audacia irresistible que le valió sus grandes triunfos.

O nada entiende el articulista de psicología humana, ó fué la inquietud, la inquietud zozobante y angustiada, que en el espíritu de Nelson determinó el amor de una mujer como Emma, brillante, codiciada, conocida para todos los planes, lo que hizo del marino el héroe nacional.

La posesión serena de una mujer escándala habría acaso adormecido su alma. Pero los celos de amor propio que los exitos mundanos de Emma debieron producirle, fueron parte sin duda a que Nelson hallase en el fondo de su alma el heroísmo demostrado en sus grandes batallas, al que sabe a Viena, a Calais, a China y a Churruga, hubiesen puesto sus amores en mujeres del tipo de lady Hamilton, hubiera sido diferente el destino de los pueblos europeos.

La muerte de Emma no habla muy alto en honor de Inglaterra. Hay cosas excepcionales en que las pragmáticas de la moral ordinaria, indispensables como son para las necesidades de la vida, se han de dejar de lado. No se pueden juzgar los amores de Nelson con el mismo criterio que los de un caballero particular cualquiera. Y el hecho de que Inglaterra se olvidara de la mujer en que puso Nelson su último pensamiento, no puede enorgullecer a ningún pueblo. Cuando este Imperio británico, creado por unos cuantos grandes hombres, pase de la patria a ser un imperio, los imperios vendedores no le perdonan el culto de la insipidez en que se ha distinguido.

El hecho de que en esta conmemoración del centenario de Trafalgar pase olvidada la figura de lady Hamilton, indica que no han de buscarse en este pueblo los arranques generosos de que dió muestras el de Madrid cuando se acordó de ella en la calle de Alcalá. No se pueden juzgar los cuerpos de los dos suicidas enamorados. Aquí falta pueblo para los hombres; allí, probablemente, faltan hombres para el pueblo. Y en todas partes falta alguna cosa.

Ramiro de Maeztu

MARRUECOS

CANJE DE LOS PRISIONEROS

CEUTA 22. Ayer fué a la plaza de los Castillos para presentar el canje de los ingleses prisioneros del moro Valiente.

El hermano de éste, y cuatro moros más, iban a bordo del crucero inglés *Panthéon*.

El vaporcito del Sultán, el *El Aziz*, llevaba a bordo los moros ricos imanes, dignos para mediar en el asunto.

Destacó el crucero una lancha con 30 marineros y la oficialidad correspondiente, y en ella embarcó el hermano del moro Valiente.

Mientras tanto el crucero apuntó todos sus cañones hacia el campo moro.

Un acorazado moro observaba el movimiento desde unas tres millas.

Los moros intermediarios hablaron con el hermano del moro Valiente, y parecieron haber dificultades, pues aquel se retiró a bordo del crucero que marchó rápidamente a Tánger, como también el vaporcito del Sultán.

Hoy vinieron todos los correspondientes por que a la una de la tarde fundó el mismo crucero con los mismos moros.

Convencidos de la verdad del canje aparecieron seguidamente sobrecubierto los oficiales ingleses, produciendo inmensa alegría.

Los moros se retiraron a su campo y el crucero marchó a Tánger.

No vino el vaporcito del Sultán. Los ingleses han regalado al moro Valiente veinte fusiles Mauser y treinta cajas de municiones.

Por el feliz término de este asunto se aplaude con justicia, la conducta del gobernador militar de esta plaza, Sr. Bernal.

PARIS 23. Dicen de Tánger que, según declaraciones del sheriff de Wazan, no ha habido dificultad alguna para el cambio de prisioneros, ya que los aprehensores no pidieron indemnización ni impusieron condiciones de ninguna especie.

Los oficiales ingleses declararon que han sido bien tratados.

VIAJES REGIOS

ALFONSO XIII A BERLÍN

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

BERLÍN 23. Según todos los informes, el Rey de España llegará a esta capital el día 6 del próximo noviembre.

Se le prepara una recepción solemnísimas y afectuosas por todo extremo.

Berlin enviará para recibirle, antes de que llegue a la capital, una Delegación, compuesta por miembros de su Consejo municipal.

Este ha decidido decorar la puerta de Brandeburgo, la plaza de París y la avenida de los Tilos.

Las decoraciones, según puede apreciarse por los preparativos que se llevan a cabo, serán aún más fastuosas y brillantes que las empleadas cuando la recepción del Kronprinz y de su joven esposa con ocasión de sus bodas.

Se buscará preferentemente usar en banderas, gallardetes y colgaduras colores vivos que recuerden a Don Alfonso XIII los nacionales de su país.

NOTAS VATICANAS

DE NUESTRO REDACTOR

EL PROTECTORADO DE LOS CATÓLICOS EN ORIENTE

El viaje del Patriarca de los maronitas a París y la benevola acogida que le dispensó aquel mundo oficial, vienen a confirmar el error cometido en las invitaciones fué debido a que el día en que fueron impresas no había sido modificada la hora.

DESDE ROMA

NOTAS VATICANAS

DE NUESTRO REDACTOR

EL PROTECTORADO DE LOS CATÓLICOS EN ORIENTE

El viaje del Patriarca de los maronitas a París y la benevola acogida que le dispensó aquel mundo oficial, vienen a confirmar el error cometido en las invitaciones fué debido a que el día en que fueron impresas no había sido modificada la hora.

DESDE ROMA

NOTAS VATICANAS

DE NUESTRO REDACTOR

EL PROTECTORADO DE LOS CATÓLICOS EN ORIENTE

El viaje del Patriarca de los maronitas a París y la benevola acogida que le dispensó aquel mundo oficial, vienen a confirmar el error cometido en las invitaciones fué debido a que el día en que fueron impresas no había sido modificada la hora.

DESDE ROMA

NOTAS VATICANAS

DE NUESTRO REDACTOR

EL PROTECTORADO DE LOS CATÓLICOS EN ORIENTE

El viaje del Patriarca de los maronitas a París y la benevola acogida que le dispensó aquel mundo oficial, vienen a confirmar el error cometido en las invitaciones fué debido a que el día en que fueron impresas no había sido modificada la hora.

DESDE ROMA

NOTAS VATICANAS

DE NUESTRO REDACTOR

EL PROTECTORADO DE LOS CATÓLICOS EN ORIENTE

El viaje del Patriarca de los maronitas a París y la benevola acogida que le dispensó aquel mundo oficial, vienen a confirmar el error cometido en las invitaciones fué debido a que el día en que fueron impresas no había sido modificada la hora.

DESDE ROMA

NOTAS VATICANAS

DE NUESTRO REDACTOR

EL PROTECTORADO DE LOS CATÓLICOS EN ORIENTE

El viaje del Patriarca de los maronitas a París y la benevola acogida que le dispensó aquel mundo oficial, vienen a confirmar el error cometido en las invitaciones fué debido a que el día en que fueron impresas no había sido modificada la hora.

DESDE ROMA

NOTAS VATICANAS

DE NUESTRO REDACTOR

EL PROTECTORADO DE LOS CATÓLICOS EN ORIENTE

El viaje del Patriarca de los maronitas a París y la benevola acogida que le dispensó aquel mundo oficial, vienen a confirmar el error cometido en las invitaciones fué debido a que el día en que fueron impresas no había sido modificada la hora.

DESDE ROMA

NOTAS VATICANAS

DE NUESTRO REDACTOR

EL PROTECTORADO DE LOS CATÓLICOS EN ORIENTE

El viaje del Patriarca de los maronitas a París y la benevola acogida que le dispensó aquel mundo oficial, vienen a confirmar el error cometido en las invitaciones fué debido a que el día en que fueron impresas no había sido modificada la hora.

DESDE ROMA

NOTAS VATICANAS

DE NUESTRO REDACTOR

EL PROTECTORADO DE LOS CATÓLICOS EN ORIENTE

El viaje del Patriarca de los maronitas a París y la benevola acogida que le dispensó aquel mundo oficial, vienen a confirmar el error cometido en las invitaciones fué debido a que el día en que fueron impresas no había sido modificada la hora.

DESDE ROMA

NOTAS VATICANAS

DE NUESTRO REDACTOR

EL PROTECTORADO DE LOS CATÓLICOS EN ORIENTE

El viaje del Patriarca de los maronitas a París y la benevola acogida que le dispensó aquel mundo oficial, vienen a confirmar el error cometido en las invitaciones fué debido a que el día en que fueron impresas no había sido modificada la hora.

DESDE ROMA

NOTAS VATICANAS

DE NUESTRO REDACTOR

EL PROTECTORADO DE LOS CATÓLICOS EN ORIENTE

El viaje del Patriarca de los maronitas a París y la benevola acogida que le dispensó aquel mundo oficial, vienen a confirmar el error cometido en las invitaciones fué debido a que el día en que fueron impresas no había sido modificada la hora.

DESDE ROMA

NOTAS VATICANAS

DE NUESTRO REDACTOR

EL PROTECTORADO DE LOS CATÓLICOS EN ORIENTE

El viaje del Patriarca de los maronitas a París y la benevola acogida que le dispensó aquel mundo oficial, vienen a confirmar el error cometido en las invitaciones fué debido a que el día en que fueron impresas no había sido modificada la hora.

DESDE ROMA

NOTAS VATICANAS

DE NUESTRO REDACTOR

EL PROTECTORADO DE LOS CATÓLICOS EN ORIENTE

El viaje del Patriarca de los maronitas a París y la benevola acogida que le dispensó aquel mundo oficial, vienen a confirmar el error cometido en las invitaciones fué debido a que el día en que fueron impresas no había sido modificada la hora.

DESDE ROMA

NOTAS VATICANAS

DE NUESTRO REDACTOR

EL PROTECTORADO DE LOS CATÓLICOS EN ORIENTE

El viaje del Patriarca de los maronitas a París y la benevola acogida que le dispensó aquel mundo oficial, vienen a confirmar el error cometido en las invitaciones fué debido a que el día en que fueron impresas no había sido modificada la hora.

DESDE ROMA

NOTAS VATICANAS

DE NUESTRO REDACTOR

EL PROTECTORADO DE LOS CATÓLICOS EN ORIENTE

El viaje del Patriarca de los maronitas a París y la benevola acogida que le dispensó aquel mundo oficial, vienen a confirmar el error cometido en las

LOUBET EN MADRID

EN EL ESCORIAL

(CONFERENCIAS TELEFÓNICAS) (DE NUESTRO REDACTOR)

ESCORIAL 23. San Lorenzo del Escorial se prepara a recibir a M. Loubet.

Llegada del gobernador. A las 11.30, en el expreso de Francia, llegó el secretario del Gobierno civil, Sr. Diez...

Preparativos. Con gran actividad están trabajando los obreros en los preparativos que se hacen para la entrada del Presidente.

En la estación se han colocado escudos de España y Francia con banderas y gallardetes.

El restaurante, cantina y algunas casas inmediatas han sido también adornados con guirreces de flores y colgaduras.

La tapia que rodea la fábrica de Matías Flórez, situada a la salida de la estación, ha sido cubierta con percalina de los colores nacionales francés y español.

En la salida de la estación se han construido dos columnas, una en forma de pirámide y otra cilíndrica, con medallones y banderas entrelazadas.

En el paseo de los Canapés se ha levantado un arco de follaje, en cuyo frente se lee la siguiente inscripción: A Monsieur le Président de la République Française, la Municipalité de San Lorenzo.

Todo a lo largo de este paseo se han colocado palos, recubiertos de follaje, ostentando banderas y sirviendo de sostén a largas guirnaldas que van de uno a otro.

En la entrada de la Loma se ha construido un arco, con dos columnas, salomónicas de cartón piedra, imitando el estilo de construcción del monasterio.

En las columnas se han colocado medallones y escudos, hallándose coronadas por dos grandes banderas de Francia y España.

Este arco ha sido construido por el Patrimonio. Las casas de Oficios, el Ayuntamiento, Escuela de Montes y otros edificios, lucen también banderas y colgaduras.

De los pueblos vecinos ha llegado bastante gente para presenciar la entrada de Loubet, habiéndose visto esta mañana a través del paseo de los Canapés unas carayanas de turistas montados en burros.

Para esperar a Loubet. A las nueve han llegado, en tren, el duque de Sotomayor, los generales Boado y Espinosa de los Monteros y el conde de Fuentes-Manca.

Orden de la comitiva. A la estación bajarán cuatro coches de la Real Casa.

Al Monasterio. La comitiva se organizará en la estación. Loubet y su séquito atravesarán por entre dos filas de la Guardia Civil, dirigiéndose a la sala de descanso.

Para los honores. En la estación le harán honores una compañía de Carabineros, con bandera y música y otra con cuatro cornetas, que estará situada en la Loma.

Llegada y salida de Loubet. El tren especial llegará a las doce y siete minutos, volviendo a emprender su marcha a la una y treinta y siete.

El sudexpreso que debía salir de aquí a la una y veintitrés, esperará en una estación inmediata, retrasando su salida del Escorial hasta las dos menos cuarto, para dejar vayas delante el tren presidencial.

El recibimiento de los agustinos. Según me dicen, los agustinos estarán a cargo de la custodia, limitándose uno de ellos a recibir a Loubet en la estación, representando la Comunidad.

El Rey al Escorial. Ha circulado el rumor de que el Rey vendría en automóvil para recibir a Loubet, acompañándole y después llegar a Madrid antes que el tren, en el mismo automóvil, pero la noticia no tiene ningún fundamento, no habiendo hasta esta hora el menor indicio de que la noticia sea cierta.

A la estación. En este momento el pueblo del Escorial en masa se dirige a la estación para recibir a Loubet, que llega dentro de diez minutos.

Llegada de Loubet. ESCORIAL 23. A la hora en punto señalada llegó al Escorial el tren presidencial. En la estación no se permitió la entrada al público.

Loubet, vestido de frac, cruzando su pecho la banda de la Legión de Honor, descendió del tren con Rouvier y todo su séquito. El duque de Sotomayor, los generales Boado, Espinosa de los Monteros y conde de Fuente Blanca, estaban esperando al pie del andén, con el delegado del gobernador, Sr. Diez y los capitanes Sres. Echenique y Morell.

Loubet los saludó afectuosamente, estrechándolos los brazos. La música de Carabineros entonó la Marcha Real, al mismo tiempo que la fuerza presentaba armas.

Antes de salir de la estación el Presidente de Francia, pasarevista a la compañía de Carabineros, que estaba formada en el andén.

Hechas las presentaciones y saludos, Loubet y su acompañamiento, cruzando el salón de espera, dirigió a los coches que estaban preparados a la salida.

Los invitados extranjeros eran los siguientes: Alcalde de París, M. Brousse; Condeses MM. Rensselaer, Rousselle, Eurot, Heppenheim, Beau, Chantard, Lefevre, Ronisset, Grebauval, Cherioux, Navarre y Mouteau.

Monsieur Loubet revistó la compañía de Sicilia, que hacia los honores, pasando acto seguido al andén español, pasando por la sala de espera, en la que se hallaban formando doble fila las autoridades civiles y militares, Comisiones, representantes de la colonia francesa en Irún y el cónsul de Francia en aquella villa.

Monsieur Loubet saludó a todos con gran afabilidad y cortesía. El Presidente de la Diputación provincial saluda al Jefe de la Nación vecina, manifestándole el gran honor que tiene en darle, en nombre de la provincia, la cordial bienvenida al Presidente de la gran Nación francesa.

Monsieur Loubet contestóle afectuosamente que tenía sumo gusto en estrecharle la mano. El alcalde de Irún dió también la bienvenida al Presidente, saludándole en nombre del primer pueblo español que tiene la honra de verle.

En el tren español. Monsieur Loubet, después de detenerse breves momentos en la sala, que estaba adornada con sumo gusto y lucía una preciosa iluminación con profusión de luces, pasó al andén español, subiendo al coche salón del tren que debía conducirle a Madrid, siguiéndole el gobernador civil, Sr. Rodríguez San Pedro, con quien conversó el Presidente de la República francesa, y el jefe del Gobierno francés, M. Rouvier.

También habló este último con el coronel inspector de la Guardia Civil de esta región, que irá en el tren presidencial hasta Miranda, y con el jefe de esta Comandancia de la Guardia Civil que, con el gobernador, irá hasta el límite de la provincia.

El Presidente de la República Francesa, nación amiga y pueblo hermano, llegó ayer a España e hizo su entrada en Madrid hoy a las tres.

Que sea bien venido y que de España se lleve recuerdos gratos, testimonio eloocuente de un afectuoso homenaje.

La CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, tan parca de palabras como sobrada de sinceridad y de afecto, se asocia muy cordialmente a las manifestaciones de cariñosa bienvenida que Madrid ha prodigado a M. Loubet y hace votos porque Francia no vea interrumpidos sus días de gloriosa prosperidad y porque su Presidente halle siempre en el camino de su vida felicidades sin cuento.

PREPARATIVOS

Calles y casas adornadas.

Además de los adornos y decoraciones de las calles y casas de que dimos cuenta en nuestros números anteriores, hoy se han terminado los de las fachadas y balcones de muchas otras casas en diferentes calles de esta corte.

La calle del Caballero de Gracia presenta un aspecto de gran originalidad por la sencillez y buen gusto que manifiesta el adorno de las casas de esta vía.

Todos los balcones lucen banderas españolas y francesas, siendo inculcable el número que suman las colocadas en toda la corte.

El Club taurino, instalado en la calle de Alcalá, ha adornado sus balcones con exquisito gusto, que honra a su presidente, don Ignacio Talavera.

Una monumental moña con los colores nacionales se ostenta entre los dos huecos de balcón y en los lados banderas españolas y francesas, entre guirnaldas, flores y otros adornos.

Sobre la barandilla lucen tres valiosos espartos de paseo bordados en oro, formando los tres, por su combinación de colores, la bandera francesa.

En la calle del Arenal llama poderosamente la atención el decorado de la casa del Sr. Prast.

Cuatro maceteros con plantas y sus correspondientes columnas ocupan el balcón del piso principal, teniendo en el centro un grupo alegórico del Comercio y de la Industria.

Multitud de bombillas eléctricas completamente artístico decorado.

A la entrada del Salón del Prado, por la Plaza de Castelar, se alza un arco monumental con armazón de madera y lienzo adornado con figuras alegóricas y luces.

Los periodistas franceses. Los individuos de la Prensa francesa que se encuentran actualmente en Madrid con motivo de la venida de M. Loubet, estuvieron ayer tarde a las dos en la casa de nuestro muy estimado colega A. Z.

La proverbial galantería de su director, Sr. Luca de Tena, se puso de manifiesto al recibir la visita de nuestros compañeros franceses, los cuales recorrieron los salones de la casa, haciendo unánimes elogios de ella y agradeciendo mucho las atenciones de que eran objeto.

Desde allí se dirigieron a la Plaza de Toros, donde presenciaron la corrida, desde tres palcos de sombra que la Empresa había puesto a disposición de la Asociación de la Prensa de Madrid.

Los forasteros. El número de forasteros que ha llegado a Madrid estos días es inculcable, asegurándose que desde hace muchos años no se ha visto mayor concurrencia de viajeros.

Subemos que los billetes para el tren especial que procede de Barcelona llegará hoy a Madrid, se agotaron el lunes.

En la tarde de ayer se veían por esas calles bastantes grupos de forasteros, que con las maletas en la mano buscaban, después de larga peregrinación, un hotel, fonda o casa de huéspedes en que alojarse.

Casi todas las casas que se dedican a esa industria están materialmente abarrotadas de gente.

Por las diferentes líneas de España han llegado a las estaciones de Madrid muchos trenes que no traían un solo asiento desocupado.

No nos sorprende, por lo tanto, que con tal aglomeración de forasteros los alojamientos anden por las nubes.

En el Frontón Central. El día 21, en el Frontón Central, se verificará un baile en honor de Loubet, baile que organiza el Centro Gallego de Madrid.

La cancha se convertirá en artístico jardín y los palcos, butacas, graderías y columnas, estarán engalanados con guirnaldas, gallardetes y escudos de todas las provincias de España y departamentos de Francia.

Berrosas y distinguidas damas asistirán al baile, vestidas a la usanza de las diferentes regiones.

Dado el acierto con que el simpático secretario, Sr. Vilarito, organiza toda clase de fiestas, y el amor con que a ellas se dedica la colonia gallega, como lo demostró en diferentes ocasiones, auguramos un completo éxito.

Las tarjetas pueden recogerse en el Centro Gallego hasta el día 23, de cinco a siete de la tarde y diez de noche.

Los fotógrafos. Una Comisión del premio de fotógrafos de esta corte, acompañada del diputado señor Pi Arzaga, estuvo anoche en el Ministerio de la Gobernación, para protestar contra el orden observado por la autoridad gubernativa, negándole al expresado premio autorización para sacar fotografías de M. Loubet y de su séquito durante su estancia en esta corte.

Dicho premio, que suma 72 fotógrafos, no necesita arriba de cuatro autorizaciones, y se nega amargamente de que mientras a algunos se les niega un derecho, se concede la autorización a aficionados, y para cuantos la han solicitado las Embajadas, no teniendo en cuenta para nada que pagan su correspondiente contribución industrial.

El comité de fiestas hispanofrancesas de la Industria y el Comercio. Según anunciamos, se ha verificado el banquete de bienvenida en el Circolo Mercantil, con asistencia de casi todos los invitados, cuya lista publicamos.

El Sr. Canalejas, que presidia, pronunció un notable discurso en francés, dando la bienvenida a nuestros huéspedes.

Después hablaron muy bien D. Constantino Rodríguez, como presidente del Circolo, y el Sr. Maltrana (en francés), como presidente de la Cámara de Comercio de Madrid.

Después hicieron uso de la palabra los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y presidente del Comité de hispanofranceses, durante la visita de Don Alfonso en París.

Ambos dieron las gracias más expresivas por el cariñoso recibimiento de que han sido objeto por S. M. el Rey y la Reina Cristina, y después de calurosos aplausos y vivas a España y Francia, los invitados, muy satisfechos, se dirigieron a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Después de haberse despedido de los señores presidente de la Cámara de Comercio de París y de la Cámara de Comercio de Madrid, se dirigió a la tribuna del comercio, frente a San José, desde donde se presenciaba la entrada del Presidente, haciéndole una calorosa ovación.

Inmenso gentío ocupaba los alrededores de la estación.

Al subir al carruaje, M. Loubet fué aclamado con entusiasmo, dándose muchos vivas a Francia, España, al Rey, al Presidente de la República Francesa y a las dos naciones hermanas.

La comitiva se puso en marcha por el orden que he indicado en mi conferencia anterior.

Las aclamaciones y los vivas no cesaron hasta que la comitiva se alejó de aquellos lugares, sucediéndose después, durante todo el trayecto que recorrió la comitiva, y que es también el que antes dije.

Entrando en el Monasterio. En las inmediaciones del Monasterio y del Real Palacio, el público era tan numeroso como en los alrededores de la estación.

Al salir la comitiva de los Jardines del Príncipe, que estaban cerrados para el público, éste corrió para salir a su encuentro.

Los baldoseros y la escolta lograron que los coches no tuviesen que detenerse por marchar por impetuosos los gentes que querían ver y saludar al ilustre visitante.

Antes que los coches de los que formaban la comitiva oficial, llegaron al Monasterio otro en que iban el director de Obras Públicas, Sr. Requejo, M. Boix y los consejeros de la Compañía del Norte, Sres. Rodríguez San Pedro e Ibarra, y los que conducían a los individuos de la Policía francesa.

El acceso al monasterio estaba severamente prohibido a toda persona extraña a la comitiva.

Un cordón de la Guardia Civil impedía acercarse a los lados de la puerta del patio de los Reyes, cuidándose parejas de caballería de Carabineros de contener al público.

A la puerta del monasterio esperaron la llegada de M. Loubet, el gobernador, que se adelantó a la comitiva; el gentil hombre señor Florit, el juez de primera instancia, señor Fabié; el alcalde y demás autoridades.

Los coches llegaron hasta la misma puerta, repitiéndose los honores de la estación.

Depositando los coronas. Loubet, acompañado del duque de Sotomayor, del gobernador, del alcalde y del señor Florit, cruzó, seguido de su acompañamiento, el patio de los Reyes, deteniéndose unos segundos en el centro de éste para contemplarle.

Al llegar a la Basílica se presentó en la puerta el prior padre Cantera y el padre Toba, que saludaron al Presidente, incorporándose después a la comitiva.

El Presidente de la vecina República se dirigió al Panteón y al Puidridero, colocando una corona en los sitios donde descansan los restos de D. Alfonso XII y la Princesa de Asturias.

La de Don Alfonso la puso por su propia mano, lo mismo que la otra, en un caballo que se usaba una corona pequeña de plata, figurando laurel, que ostenta en el centro el escudo de España.

La colocada en el Puidridero es de cristal con un hilo de plata y flores y las dos son dos verdaderas obras de arte.

Recor

Don Alfonso XIII tuvo en el andén frases de afectuosa amistad para el general Debatisse y luego se rápidamente a revisar la fuerza de Covadonga.

Entre las filas de Alabarderos estaban solamente los franceses, el séquito del Monarca y los ministros de la Corona.

La llegada.

El tren presidencial no se hizo esperar. Llegó a las tres menos cinco minutos.

La banda de Covadonga lo saludó con las notas de La Marsellesa.

Tras el frente de la máquina engalanada con banderas francesas y españolas entrelazadas.

En el andén no se oyó un solo viva. Verdad es que había allí contadas personas.

Loubet descendió del coche salón, descubierto, vestido de frac, con el Toison al cuello y la banda de la Legión de Honor.

Sonriente y afable, estrechó con efusión la mano a nuestro Monarca, y hecha la presentación del Príncipe Carlos y de D. Fernando de Baviera, revisaron la compañía de Covadonga.

En el salón de descanso continuó el Rey las presentaciones. Entre ellas hizo las de los ministros, capitanes generales, presidentes de las Cámaras y de los altos tribunales.

Un enjambre de fotógrafos, así nacionales como extranjeros, buscaba los mejores puntos de vista para sacar instantáneas de los dos Jefes de Estado instalados ya en su coche a la gran d'Amont.

Al partir el carruaje del Rey y de Loubet de la estación, se oyó un viva a Loubet y otro a Francia.

En marcha. La comitiva se puso en marcha, siguiendo el orden siguiente:

Primer coche.—S. M. el Rey y S. E. Monsieur Loubet, dando escolta el Escudrón de la Escuela Real. El escudrón va completo.

Segundo coche.—S. A. el Príncipe D. Fernando de Baviera y el teniente coronel señor Florián.

Tercer coche.—El presidente del Consejo francés, M. Rouvier; el embajador, M. Jules Cambon; el duque de Sotomayor y el marqués de la Mina.

Cuarto coche.—M. Combarieu, secretario general civil del Presidente; el general Dubois, el Sr. Pacheco y el marqués de Santa Cristina.

Quinto coche.—MM. Mollard y Moreau, capitán de navío M. Huguet y el general Espinosa.

Sexto coche.—M. Poulet, el teniente coronel vizconde de Cornulier-Luciniere, el teniente coronel Reibel y el general Boado.

Séptimo coche.—El teniente coronel Roulet, el comandante Bouillaud de Lacoste, D. Ramón Peña y el coronel Milans del Bosch.

Octavo coche.—M. Paul Loubet, M. Combalat, el mayordomo de semana y el teniente coronel Echagüe.

Seguía todo el Cuartel militar del Rey, montado a caballo.

En el trayecto había menos gente de la que se esperaba. Sin duda muchos se retiraron para evitarse apreturas, molestias y riesgos.

Los balcones estaban atestados de mujeres hermosas.

En la Puerta de Atocha. En la Puerta de Atocha está formado el batallón de Lanceros de la Reina núm. 2.

La muchedumbre ocupa casi toda la amplia plaza, comentando con elogios los hermosos arcos que se levantan a la salida de la estación del Mediodía y a la entrada del Paseo del Botánico.

El primero está adornado con banderas, ostentando un gran cartelón en el que se lee:

«La Compañía de M. Z. y A., al Presidente de la República Francesa.»

En el centro del arco de entrada al paseo del Botánico se lee el siguiente inscripción: «Viva Francia con los retratos de monsieur Loubet y S. M. el Rey.»

En las casas que hay frente a la estación se ven colgadas con los colores nacionales; sus balcones están llenos de gente.

Poco antes de las dos de la tarde, los regimientos de Húsares de la Princesa y de Pavía suben por la calle de Atocha, encontrándose con el zaguane de Alabarderos, que baja a la estación.

Momentos después llega a la rampa que conduce a la estación del Mediodía el coche en que van los redactores de Le Journal con otros periodistas franceses.

El coche está engalanado con banderas españolas y francesas.

A las dos de la tarde empieza la gente a tomar posiciones.

En el ministerio de Fomento e Instrucción Pública se ven gran número de curiosos.

Los hombres del pueblo llevan en los ojos de sus americanas banderitas con los colores nacionales y franceses.

Las mujeres lucen en el pelo el mismo adorno.

En el Botánico. La animación va creciendo a medida que se acerca el momento de la llegada de monsieur Loubet.

A las dos y media para el Rey con dirección a la estación del Mediodía.

Ya en un magnífico coche a la Gran d'Amont, tirado por seis hermosos caballos.

S. M. el Rey lleva a su izquierda al Príncipe D. Fernando de Baviera.

El público saluda al joven Monarca con expresivas muestras de respeto y cariño.

El coche del alcalde de Madrid procede al coche real.

tribuna de la colonia francesa, sus compatriotas trabaron al Presidente de la República francesa un delirante saludo.

En la escalinata del Dos de Mayo veíamos mucha gente, así como en el solar de los destruidos jardines del Buen Retiro, que está totalmente ocupado por un gran número de edificios que aprovechan las sinuosidades del terreno para elevarse a buen punto de vista.

De la Cibeles a la Gran Peña. La afluencia en la calle de Alcalá era extraordinaria y esta importante vía presentaba un bello aspecto.

Los balcones de todos los edificios estaban engalanados con colgaduras, y en muchos locales, combinadas, las banderas francesas y españolas.

Los palacios de los duques de Sotomayor y de Nájera lucían tapicados con los blasones de sus ilustres propietarios; la presidencia del Consejo de Ministros, estrenada en sus días de esplendor, parecía un teatro, y los que se exhibían en el ministerio de la Gobernación; el marqués de Urquijo adornaba los suyos con ricos tapices; el Circolo Taurino colocó, sobre las colgaduras nacionales, capotes de lujo, propiedad de afamados toreros; el Nuevo Club y la Gran Peña, sus acostumbradas colgaduras, y todos, en fin, todos los balcones estaban adornados; pero el mayor de todos los adornos eran las hermosas damas que los ocupaban, y que han sido las más entusiastas en tributar homenaje de respetuoso cariño y simpatía al venerable Presidente de la República Francesa.

El Rey a la estación. Minutos antes de las dos y media pasó por la calle de Alcalá con dirección a la estación del Mediodía S. M. el Rey, acompañado de S. A. el Príncipe D. Fernando de Baviera.

Se ocupaban un magnífico landó, tirado por seis caballos, precedido de los batidores de la escolta y seguido por el brillante escudrón de este cuerpo.

El público continuaba afuyendo a la calle de Alcalá.

Los balcones se llenaban cada vez más y en la tribuna dispuesta en la terraza del ministerio de la Guerra no había una sola persona más.

Poco antes de las tres llegaron a la tribuna elevada que por el Circolo Mercantil, delante de la Iglesia de San José, los comerciantes franceses invitados por los españoles a venir a España para presenciar las fiestas en honor de M. Loubet.

Muchos de los franceses iban acompañados de bellas y elegantes damas de su familia.

Un inmenso clamoreo anunció que se acercaba la comitiva. El aspecto de ésta, visto desde la terraza del Banco de España, era verdaderamente deslumbrador.

A las tres y veinte aparecieron en la Cibeles los coches del gobernador y el alcalde, y detrás los batidores de la escolta Real, que precedían el coche que ocupaban los Jefes de ambos Estados.

Desde este momento los vivas y aplausos no cesaron un solo minuto.

Después de los balcones del Banco de España las señoras saludaban con sus pañuelos, y lo mismo hacían las que ocupaban los de otros edificios y casas particulares, algunas con pañuelos de los colores de la bandera francesa.

M. Loubet, sonriente y satisfecho, saludaba con el sombrero en mano, y S. M. el Rey, mostraba su contento por el entusiasmo que en Madrid hacía al jefe de la nación amiga.

Al paso por delante de las banderas de los Cuerpos de la guarnición, los Jefes de ambos Estados las saludaban de pie en el carruaje.

En resumen, la ovación en este trayecto ha sido verdaderamente entusiasta.

En la calle de Bailén. Allí era mayor la aglomeración de gente. Al paso de la comitiva por aquel sitio, se oyeron muchos vivas y aclamaciones al Rey, al Presidente de la República Francesa, a España y a Francia.

EN PALACIO. Su Majestad el Rey y M. Loubet llegaron al regío alcazar a las cuatro menos diez minutos.

Descendieron del coche, al pie de la escalera principal, que cubrían formados los guardias alabarderos.

La música tocó la Marcha Real fusilera. Subieron a las habitaciones de S. M. la Reina, y allí cumplimentó M. Loubet a la augusta dama y a S. A. la Infanta doña María Teresa.

La entrevista fue en privado y duró bastante rato. La Reina dio la bienvenida a Loubet, expresándole mucho las atenciones que tuvo con el Rey en París.

Al bajar de las habitaciones particulares de S. M. la Reina, M. Loubet y S. M. el Rey hallaron formado en el patio el Real Cuerpo de Guardias Alabarderos con el señor Salvador a su frente. Le revisaron y colocados en el centro del patio lo vieron desfilando en columna de honor brillantemente.

M. Loubet quedó muy complacido.

En seguida fue el Presidente a sus habitaciones, donde le recibieron los ministros de la Corona y el personal de la Embajada francesa con la embajadora y las señoras de los secretaríos que le cumplimentaron.

El Príncipe Fernando de Baviera fue a saludar a M. Loubet, y le acogió con tanto afecto que le concedió un acto en gran cordón de la Legión de Honor.

S. A. fue inmediatamente a ponerse la banda, y con ella volvió a dar las gracias repetidas a M. Loubet.

A su vez, el Príncipe de Asturias fue a cumplimentar al Presidente de la República.

La entrevista fue afectuosa y larga.

A las once de la noche, M. Loubet recibió las atenciones de los Principes.

Inmenso público se aglomeró en la plaza de Oriente, frente al Palacio, para verle ir a la calle de Quintana a cumplimentar a las Infantas doña Isabel y doña Eulalia.

Visita a la Infanta Isabel. Poco después de las cinco y media salió del Regío Alcazar el Presidente de la República Francesa para cumplimentar a S. A. la Infanta doña Isabel, acompañada del general Bodo.

Compañía de marcha varias parejas de la Guardia Civil de caballería, seguía en su carruaje el gobernador civil, Sr. Ruiz Jiménez, y a continuación la Escolta Real rodeando el carruaje de M. Loubet.

La inmensa multitud que apimada había en la plaza de Oriente, prorrumpe en vivas y aplausos, a cuyas demostraciones correspondió el lustre luso.

La carrera estaba de bote en bote.

A uno y otro lado de la carrera hallábase destacadas guardias del Cuerpo de Seguridad y municipales, guardando las bocanellas varias parejas de la Guardia Civil y del Cuerpo de Seguridad de caballería.

El público no cesó de vitorear al Presidente, agitando las señoras los pañuelos.

M. Loubet contestaba a los cariñosos saludos con demostraciones de agradecimiento, que se retrataban en su simpática y venerable fisonomía.

En las terrazas del cuartel de San Ginés, multitud de personas saludaron a M. Loubet con banderas francesas y españolas, ofreciendo un espectáculo simpático en extremo.

Esta agradable nota fue recibida con entusiasmo por la apimada concurrencia.

M. Loubet agradeció con cariñosas manifestaciones a los señores de la prensa que le acompañaban en el trayecto.

La calle de Ferraz ofrecía animadísimo aspecto, viéndose en los balcones de todo el trayecto muchas y elegantes damas.

En las terrazas del cuartel de la Montaña se hallaban muchos jefes y oficiales con sus respectivas familias.

En el tema de la noche estaba la banda de música del batallón de Cazadores de Figueras núm. 6, la cual, al pasar la comitiva reipresidencial, tocó la Marcha Real y la Marsellesa.

De todos los hoteles, el único que ostentaba colgaduras blasonadas era el del marqués de Camalalta, de la aristocracia no vimos ninguno engalanado.

Como eran las cinco y no pasaba Loubet, la impaciencia pública era muy grande.

La Infanta Isabel se asomó repetidas veces al balcón de su palacio.

A las cinco y media llegó al palacio de la Infanta María Eulalia, permaneciendo en él veinte minutos.

A la entrevista con la Infanta Isabel asistieron la condesa viuda de Torenó, la marquesa de Nájera y el Sr. Alonso Coello.

Los balcones del Ayuntamiento y del Gobierno civil hallábanse cuajados de señoras, que desde la una de la tarde esperaban tranquilamente la llegada de M. Loubet.

Las tribunas. Dos tribunas se han levantado desde la plaza de San Miguel hasta el frente de la de la Armería.

En ambas, especialmente en la primera, era muchísimo el gentío, predominando las señoras.

Ovación al Rey. A las dos y cuarto pasó el Rey por la calle Mayor hacia la estación del Mediodía, acompañándole en el coche el Príncipe de Asturias.

Al llegar el Rey a la Puerta del Sol, donde todavía no se había tendido la línea de soldados, el coche del Rey pasó por en medio del gentío que se aglomeraba en aquel sitio.

El público prorrumpe en vivas y aplausos al joven Monarca, y Don Alfonso tuvo que ponerse en pie para saludar a la multitud, que le aclamaba con entusiasmo.

Modas de rigor. Eran grandes las que se habían tomado en toda la carrera, yéndose en la calle Mayor hasta el punto de que no pudo pasar un guardia de Orden público que pretendía atravesar al Gobierno civil.

Los pases que el gobernador ha facilitado a la Prensa para que los periodistas pudiesen circular libremente y hacer la información no servían absolutamente para nada.

El teniente coronel de Estado mayor señor Llanos, quien tres periodistas que salieron de filas, y al mostrar aquellos sus pases, que llevaba colgados en una solapa del gabán, les dijo despectivamente que aquellos cartones servían para circular por las aceras de las calles; es decir, por donde pasaba todo el mundo.

Los aludidos periodistas se avisaron con el general Aznar, y éste les manifestó que los órdenes severísimos respecto a la circulación de pases, que estaba completamente prohibida.

El público. Las señoras, que tanto abundaban en los balcones, escababan notablemente en la calle, viéndose muy pocas, y casi todas situadas en las bocanellas transversales.

El paso por las dos aceras de la calle Mayor se hacía sin grandes dificultades.

También se observó la presencia entre los curiosos de varios sacerdotes, que aguardaban el paso de la comitiva.

Entusiasmo. A las tres y cuarto pasaron por la calle Mayor los conserjes que han venido a Madrid invitados particularmente por S. M. el Rey, y después pasó el Sr. M. Loubet, conde de Ministros, y detrás de él varios conserjes, con los cuales se conoce no rezaban las órdenes severas que con los periodistas.

A las tres y media entró en la calle Mayor el carruaje donde venían el Presidente de la República y S. M.

Desde todos los balcones se agitaban miles de pañuelos, formando vistosísimo aspecto.

Desde la Embajada italiana saludaron a M. Loubet, y el Presidente correspondió particularmente a las señoras que allí había.

En la calle de Bailén. Allí era mayor la aglomeración de gente. Al paso de la comitiva por aquel sitio, se oyeron muchos vivas y aclamaciones al Rey, al Presidente de la República Francesa, a España y a Francia.

EN PALACIO. Su Majestad el Rey y M. Loubet llegaron al regío alcazar a las cuatro menos diez minutos.

Descendieron del coche, al pie de la escalera principal, que cubrían formados los guardias alabarderos.

La música tocó la Marcha Real fusilera. Subieron a las habitaciones de S. M. la Reina, y allí cumplimentó M. Loubet a la augusta dama y a S. A. la Infanta doña María Teresa.

La entrevista fue en privado y duró bastante rato. La Reina dio la bienvenida a Loubet, expresándole mucho las atenciones que tuvo con el Rey en París.

Al bajar de las habitaciones particulares de S. M. la Reina, M. Loubet y S. M. el Rey hallaron formado en el patio el Real Cuerpo de Guardias Alabarderos con el señor Salvador a su frente. Le revisaron y colocados en el centro del patio lo vieron desfilando en columna de honor brillantemente.

M. Loubet quedó muy complacido.

En seguida fue el Presidente a sus habitaciones, donde le recibieron los ministros de la Corona y el personal de la Embajada francesa con la embajadora y las señoras de los secretaríos que le cumplimentaron.

El Príncipe Fernando de Baviera fue a saludar a M. Loubet, y le acogió con tanto afecto que le concedió un acto en gran cordón de la Legión de Honor.

S. A. fue inmediatamente a ponerse la banda, y con ella volvió a dar las gracias repetidas a M. Loubet.

A su vez, el Príncipe de Asturias fue a cumplimentar al Presidente de la República.

La entrevista fue afectuosa y larga.

A las once de la noche, M. Loubet recibió las atenciones de los Principes.

Inmenso público se aglomeró en la plaza de Oriente, frente al Palacio, para verle ir a la calle de Quintana a cumplimentar a las Infantas doña Isabel y doña Eulalia.

Visita a la Infanta Isabel. Poco después de las cinco y media salió del Regío Alcazar el Presidente de la República Francesa para cumplimentar a S. A. la Infanta doña Isabel, acompañada del general Bodo.

Compañía de marcha varias parejas de la Guardia Civil de caballería, seguía en su carruaje el gobernador civil, Sr. Ruiz Jiménez, y a continuación la Escolta Real rodeando el carruaje de M. Loubet.

La inmensa multitud que apimada había en la plaza de Oriente, prorrumpe en vivas y aplausos, a cuyas demostraciones correspondió el lustre luso.

La carrera estaba de bote en bote.

A uno y otro lado de la carrera hallábase destacadas guardias del Cuerpo de Seguridad y municipales, guardando las bocanellas varias parejas de la Guardia Civil y del Cuerpo de Seguridad de caballería.

En las terrazas del cuartel de la Montaña se hallaban muchos jefes y oficiales con sus respectivas familias.

En el tema de la noche estaba la banda de música del batallón de Cazadores de Figueras núm. 6, la cual, al pasar la comitiva reipresidencial, tocó la Marcha Real y la Marsellesa.

De todos los hoteles, el único que ostentaba colgaduras blasonadas era el del marqués de Camalalta, de la aristocracia no vimos ninguno engalanado.

Como eran las cinco y no pasaba Loubet, la impaciencia pública era muy grande.

La Infanta Isabel se asomó repetidas veces al balcón de su palacio.

A las cinco y media llegó al palacio de la Infanta María Eulalia, permaneciendo en él veinte minutos.

A la entrevista con la Infanta Isabel asistieron la condesa viuda de Torenó, la marquesa de Nájera y el Sr. Alonso Coello.

Los balcones del Ayuntamiento y del Gobierno civil hallábanse cuajados de señoras, que desde la una de la tarde esperaban tranquilamente la llegada de M. Loubet.

Las tribunas. Dos tribunas se han levantado desde la plaza de San Miguel hasta el frente de la de la Armería.

En ambas, especialmente en la primera, era muchísimo el gentío, predominando las señoras.

Ovación al Rey. A las dos y cuarto pasó el Rey por la calle Mayor hacia la estación del Mediodía, acompañándole en el coche el Príncipe de Asturias.

Al llegar el Rey a la Puerta del Sol, donde todavía no se había tendido la línea de soldados, el coche del Rey pasó por en medio del gentío que se aglomeraba en aquel sitio.

El público prorrumpe en vivas y aplausos al joven Monarca, y Don Alfonso tuvo que ponerse en pie para saludar a la multitud, que le aclamaba con entusiasmo.

Modas de rigor. Eran grandes las que se habían tomado en toda la carrera, yéndose en la calle Mayor hasta el punto de que no pudo pasar un guardia de Orden público que pretendía atravesar al Gobierno civil.

Los pases que el gobernador ha facilitado a la Prensa para que los periodistas pudiesen circular libremente y hacer la información no servían absolutamente para nada.

El teniente coronel de Estado mayor señor Llanos, quien tres periodistas que salieron de filas, y al mostrar aquellos sus pases, que llevaba colgados en una solapa del gabán, les dijo despectivamente que aquellos cartones servían para circular por las aceras de las calles; es decir, por donde pasaba todo el mundo.

Los aludidos periodistas se avisaron con el general Aznar, y éste les manifestó que los órdenes severísimos respecto a la circulación de pases, que estaba completamente prohibida.

El público. Las señoras, que tanto abundaban en los balcones, escababan notablemente en la calle, viéndose muy pocas, y casi todas situadas en las bocanellas transversales.

El paso por las dos aceras de la calle Mayor se hacía sin grandes dificultades.

También se observó la presencia entre los curiosos de varios sacerdotes, que aguardaban el paso de la comitiva.

Entusiasmo. A las tres y cuarto pasaron por la calle Mayor los conserjes que han venido a Madrid invitados particularmente por S. M. el Rey, y después pasó el Sr. M. Loubet, conde de Ministros, y detrás de él varios conserjes, con los cuales se conoce no rezaban las órdenes severas que con los periodistas.

A las tres y media entró en la calle Mayor el carruaje donde venían el Presidente de la República y S. M.

Desde todos los balcones se agitaban miles de pañuelos, formando vistosísimo aspecto.

Desde la Embajada italiana saludaron a M. Loubet, y el Presidente correspondió particularmente a las señoras que allí había.

En la calle de Bailén. Allí era mayor la aglomeración de gente. Al paso de la comitiva por aquel sitio, se oyeron muchos vivas y aclamaciones al Rey, al Presidente de la República Francesa, a España y a Francia.

EN PALACIO. Su Majestad el Rey y M. Loubet llegaron al regío alcazar a las cuatro menos diez minutos.

Descendieron del coche, al pie de la escalera principal, que cubrían formados los guardias alabarderos.

La música tocó la Marcha Real fusilera. Subieron a las habitaciones de S. M. la Reina, y allí cumplimentó M. Loubet a la augusta dama y a S. A. la Infanta doña María Teresa.

La entrevista fue en privado y duró bastante rato. La Reina dio la bienvenida a Loubet, expresándole mucho las atenciones que tuvo con el Rey en París.

Al bajar de las habitaciones particulares de S. M. la Reina, M. Loubet y S. M. el Rey hallaron formado en el patio el Real Cuerpo de Guardias Alabarderos con el señor Salvador a su frente. Le revisaron y colocados en el centro del patio lo vieron desfilando en columna de honor brillantemente.

M. Loubet quedó muy complacido.

En seguida fue el Presidente a sus habitaciones, donde le recibieron los ministros de la Corona y el personal de la Embajada francesa con la embajadora y las señoras de los secretaríos que le cumplimentaron.

El Príncipe Fernando de Baviera fue a saludar a M. Loubet, y le acogió con tanto afecto que le concedió un acto en gran cordón de la Legión de Honor.

S. A. fue inmediatamente a ponerse la banda, y con ella volvió a dar las gracias repetidas a M. Loubet.

A su vez, el Príncipe de Asturias fue a cumplimentar al Presidente de la República.

La entrevista fue afectuosa y larga.

A las once de la noche, M. Loubet recibió las atenciones de los Principes.

Inmenso público se aglomeró en la plaza de Oriente, frente al Palacio, para verle ir a la calle de Quintana a cumplimentar a las Infantas doña Isabel y doña Eulalia.

Visita a la Infanta Isabel. Poco después de las cinco y media salió del Regío Alcazar el Presidente de la República Francesa para cumplimentar a S. A. la Infanta doña Isabel, acompañada del general Bodo.

Compañía de marcha varias parejas de la Guardia Civil de caballería, seguía en su carruaje el gobernador civil, Sr. Ruiz Jiménez, y a continuación la Escolta Real rodeando el carruaje de M. Loubet.

La inmensa multitud que apimada había en la plaza de Oriente, prorrumpe en vivas y aplausos, a cuyas demostraciones correspondió el lustre luso.

La carrera estaba de bote en bote.

A uno y otro lado de la carrera hallábase destacadas guardias del Cuerpo de Seguridad y municipales, guardando las bocanellas varias parejas de la Guardia Civil y del Cuerpo de Seguridad de caballería.

Programa para mañana. El programa de fiestas para mañana martes es el siguiente:

Por la mañana, a las ocho y media, saldrá de Palacio M. Loubet con S. S. MM. y A. A., trasladándose a Carabanchel.

En el campamento de Carabanchel comenzará la revista a las nueve y media.

A las once, regreso a Madrid.

A la una menos cuarto, almuerzo en honor de M. Loubet en el Ayuntamiento.

A las dos y media, función de gala en el teatro Español, representándose El corgonoso en Palacio y el diálogo El flechazo.

A las ocho y media, función de gala en el teatro Español, representándose El corgonoso en Palacio y el diálogo El flechazo.

A las ocho y media, función de gala en el teatro Español, representándose El corgonoso en Palacio y el diálogo El flechazo.

A las ocho y media, función de gala en el teatro Español, representándose El corgonoso en Palacio y el diálogo El flechazo.

A las ocho y media, función de gala en el teatro Español, representándose El corgonoso en Palacio y el diálogo El flechazo.

A las ocho y media, función de gala en el teatro Español, representándose El corgonoso en Palacio y el diálogo El flechazo.

A las ocho y media, función de gala en el teatro Español

AUTOMÓVILES DE DION-BOUTON

UNICA REPRESENTACION PARA ESPAÑA

CLAUDIO COELLO, 14, MADRID

Precios de los chassis de Dion-Bouton en francos y en Paris.--Los derechos de porte y aduana serán por cuenta del comprador.

Chassis con motor	6 caballos, 3 velocidades y marcha atrás, 1 cilindro	3.950 francos
»	»	5.100 »
» largo	»	5.200 »
» con	»	6.500 »
» largo	»	6.600 »
» con	»	8.500 »
» largo	»	8.700 »
» con	»	12.500 »
» largo	»	12.700 »
» con	»	14.500 »

Con magneto

CAMIONES Y OMNIBUS

Chassis con motor	8 caballos 1 cilindro	7.200 francos
»	10 » 2 »	10.500 »
»	12 » 2 »	11.000 »
»	15 » 2 »	12.000 »
»	15 » 4 »	14.000 »

MOTORES INDUSTRIALES

Motor	3 1/2 caballos	1.300 francos
»	4 1/2 »	1.400 »
»	6 »	1.500 »
»	8 »	1.600 »
»	10 »	3.000 »
»	12 »	3.200 »

GRUPOS ELECTROGENOS

Motor	1 3/4 caballos	1.700 francos
»	4 1/2 »	2.200 »
»	6 »	2.400 »
»	8 »	2.600 »
»	10 »	4.000 »
»	15 »	7.000 »
»	30 »	11.500 »

Gran surtido de accesorios al precio del catálogo.—Piezas de recambio.—Neumáticos, trajes de sport.—Aceite de Dion-Bouton, el bidón de 2 litros, pesetas 6,40.

Espectáculos del 24

Español.—No hay función.

Comedia.—9.—El adversario.

Princesa.—9.—Entre doctores.—Las tres jaquetas.

Lara.—5.—Zarzamora. El niño (dos actos).—Mañana de sol. 8 1/2.—Entre parientes.—El baile de cabezas.—El señor cura (dos actos).

Zarzuela.—7 (Sección vermuth).—Idencas. 9 1/2.—La maja.—Gigantes y cabezudos.—El ángel caído.

Apolo.—8 1/2.—El alma del pueblo.—La Dolores.—La raja de la Dolores.—El perro chico.

Price.—9.—Teresa Bancal o la flora humana. Esclava.—8 3/4.—(Compañía Prado-Chicote).—Los guapos.—Venús-Salón.—La peseta enferma.—Bibliotecas populares.

Cómico.—12.—El organismo de Mostoles.—Las granadinas.—Enseñanza libre.—El arte de ser bonita.

Martin.—8 1/2.—Mar de fondo.—Frasco Luis.—El caballo de batalla.—Las piedras preciosas.

Novedades.—8 1/2.—(Por secciones).—Gran compañía de variedades, de la que forman parte las más notables artistas líricocoreográficas y el aplaudido orfeón Eco de Madrid.

Somos.—Gran compañía internacional.—Herminia y Levandowski, Mlle. Micolis, Mlle. Jurnite, Miss Stafford, Gino Gigli, las completistas Criollo, Lázaro, Nogué y las aplaudidas zarzuelas La Chuchunda y Muestras de verano.

Proyecciones animadas. (Fuencarral, 125). Todos los días desde las seis a las once se exhiben cinematográficas exhibiendo siempre las mayores novedades.

En todas las series los célebres cantadores de la jota, Sansón y el Andorraño.—Los días festivos desde las cuatro.

Recreo Argüelles.—(Ferrer, 29).—Funciones diarias tarde y noche.—Patines, cinematografía, tiro al blanco, columpios, gimnasia, carrousel, etc.—Sección de patines para señores principiantes, desde las siete de la mañana.

Martes, gran gala; jueves, tómbola infantil; viernes, moda; sábados, funciones populares con rebaja de precios.

Cinematógrafo Franco-español (Duque de Alba).—Variación de programa todos los sábados.

En esta semana se han estrenado con gran éxito las películas «Niño robado por una gitana y hallado por un hermoso perro», y «Los pilluelos de París».

Después de todas las sesiones, el transportista Sr. Walmar.—Los jueves día de moda.

Gran Cinematógrafo.—(Pez, 7, solar).—Funciones cinematográficas todos los días, de seis a doce noche, exhibiéndose las últimas novedades en este género y un cuatro series diferentes.—Gran éxito del célebre clown Fragolini y su augusto Pantalón.

Recreo Salamanca.—(Ayala, 1, y Castellana, 10).—Patines, cinematografía y diversas atracciones.

Plaza de Toros.—3.—Gran corrida extraordinaria en honor del ilustre Presidente de la República Francesa, que se celebrará con su asistencia y la de S.S. MM. y AA. RR.—Se lidiarán ocho toros de la ganadería de la señora Marquesa viuda de los Castellanos, de Madrid, siendo reñonados los dos primeros por los famosos caballeros portugueses Eduardo de Macedo y Morgado de Covas, y los seis restantes serán estoqueados por los espadas Joaquín Navarro (Quinito), José García (Alcázar), Ricardo Torres (Bombita), Rafael Molina (Lagartijo), Rafael González (Machagato) y Antonio Boto (Regaterín), con sus correspondientes cuadrillas.

REGALO DE UVA

¿Los consumidores de vino de la COLONIA DE SAN JOSÉ. Con cada arroba servimos dos kilos de la exquisita uva de mesa de la Colonia, y con cada media, uno. Moscatel, Valenci, Chelva, Grumer, etcétera. Vinos perfectamente puros, desde 6,50 a 28 pesetas arroba. Se dan tarjetas para los avisos.

DEPOSITO: S. REINA, 8
TELÉFONO 218

BOLETIN religioso del día 24

Santos del día 24 de octubre.—San Rafael Arcángel, San Fortunato y compañeros mártires, San Martín, abad; San Marcos, ermitaño y San Jenaro, presbítero. Sale el sol a las 6,35 y se pone a las 5,23.

Cultos para el día 24

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia del Salvador (plaza de Anton Martín); a las diez solemne función a San Rafael, predicando D. Manuel Uribe; por la tarde, a las cuatro y media, continúa la novena, y será orador D. Luis Simó.

En el Asilo de San Rafael (paseo de las Acacias), fiesta a San Rafael a las diez, predicando el padre Estanislao Obeso; por la tarde, a las cinco, termina la novena.

En San Pascual, Escalva, Reparadoras, Carboneras y Espíritu Santo, jubileo perpetuo.

En Portugueses, ídem a San Rafael, siendo orador D. Juan José Santander, y por la tarde, en la terminación de la novena, el padre Ramonet.

En las Monjas de Santa Ana (Guindalera), función a San Juan de la Cruz, con sermón a las nueve, y por la tarde, a las tres, vespers, estación, rosario, preses y reserva.

En la iglesia Pontificia, culto a San Antonio.

En Santa María, por la tarde, a las seis, empieza la novena a las Animas, siendo orador D. Emilio Franco.

En San Gines sigue la solemne novena a Nuestra Señora de Valvanera, predicando en la misa, a las diez, D. Angel Nieto, y por la tarde, a las cinco, D. Antonio Martínez.

En el Espíritu Santo, ídem id. a Nuestra Señora del Consuelo, predicará solo por la tarde, a las cinco, el padre Donis.

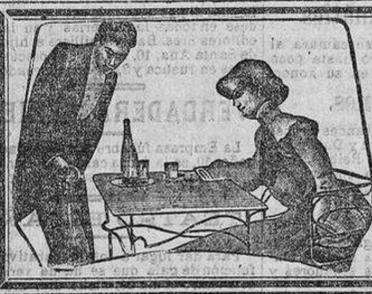
En Santa Cruz, ídem id. a Nuestra Señora del Rosario, D. Matías Blesa.

En San Millán sigue a las seis, orador Sr. Patreño.

En el Carmen (capilla interior de la sacristía) sigue novena a San Judas, al anochecer, predicará el señor cura.

La misa y oficio son de San Rafael.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de las Mercedes en Alarcón, Góngora, San Luis y San Millán, ó de la Paz y Góz, en San Martín.



AGUA DE SOLARES

Premiada con medalla de oro

EXPOSICION DE LIEJA 1905

Especialmente recomendada para la NEURASTENIA y enfermedades del ESTOMAGO.

La mejor AGUA DE MESA por la ausencia de sabor mineral, a pesar de sus comprobadas propiedades medicinales.

De venta en farmacias.—BOTELLA DE UN LITRO, 75 céntimos.—Único depósito en Madrid, REINA, 45 DUPLICADO TELÉFONO 896

PIELES

Las mejores y más baratas. La Violeta, Fuencarral, 36.

COCHES DE LUJO. AROS GOCHE, abonos y servicios a precios convencionales. Línea 8, T. 1.335.

COCHE DE PUNTO Se vende barato, tres caballos, con milord, clares, tres caballos buenos y enseres de cochera. Puerta de Alocha, 6, 3, hasta las diez de la mañana.

GARGANTA, VOZ Y BOCA Se curan con las PASTILLAS del Dr. Caldeiro. 1,30 pesetas en farmacias.

D. PEDRO RAMON EN MADRID

El ortopédico especialista Pedro Ramon prometió a ilustres médicos y a sus clientes de la corte, que anualmente, en esta época, ninguno ha faltado ni alterará los honorarios que al efecto tiene establecidos, pasará al domicilio de quienes lo soliciten. Las personas herniadas (quebradas) y obesas, las señoras que sufran afecciones en la región abdominal, relajaciones, eversiones, descensos del vientro ó de la matriz, dolores lumbos-abdominales y las conceptuadas de esteriles que desean tener hijos, se evitan operaciones, sufrimientos y consecuencias desagradables, a veces fatales, acudiendo a tiempo al ortopédico especialista P. Ramon, cuyos humanitarios inventos (cinco patentes de invención y dos Marcas de Fábrica), a pesar de sus extraordinarias excelencias, y éxitos suptorales en todos los casos, están al alcance de todas las fortunas.

Acosejamos su solicitud de esta casa el libro «Tratamiento de éxito seguro sin intervenciones quirúrgicas», recientemente publicado y del que con grandes elogios se ha ocupado el Frons en su distinción de méritos. Interesa a todos porque contiene medios y recursos positivos, de acción segura para la totalidad de los casos ó individuos y relación de la verdadera elegancia. Añala figura en la exposición sus nuevos objetos decorativos de imprevista magnificencia.

PRECIO FIJO. BARATURA SIN IGUAL. Único establecimiento de Emmanuel y Santiago. LEGANITOS, 35. T. 1.942

NUÉVAS MAQUINAS TRICOTASAS para componer y fabricar medias y calcetas, costura y toda clase de artículos de punto, propios para familias obreras, casios, talleres y fábricas.—Sencillos, prácticos y productivos.—Las hay desde 300 pesetas. Se refieren con un libro de instrucciones.—Pedir catálogo a la CASA AGUSTI, calle de Genova, núm. 130, Barcelona. ó al representante en Madrid, D. Juan Lagarriga, Atocha, núm. 30.

EL SEÑOR DON FERNANDO ZAVALA Y ZAVALA

DOCTOR EN MEDICINA Y CIRUGIA

Ha fallecido el día 23 de octubre de 1905.

R. I. P.

Sus hermanos, D. Luis y D. Manuel (ausente); hermanas políticas, sobrinos y demás parientes,

RUEGAN a sus amigos se sirvan encomendarle a Dios en sus oraciones y asistir a la conducción del cadáver, que tendrá lugar el día 24 del corriente, a las diez de la mañana, desde la casa mortuoria, plaza de Santa Catalina de los Donados, 3, al cementerio de la Sacramental de San Justo, por lo que recibirán especial favor.

El duelo se despide en el cementerio. Se suplica el coche.

CABALLEROS Y SEÑORAS ELEGANTES

CORTE INGLÉS

Por 20 duros traje y gabán, ricos ferros. Traje señora, gran moda, 12 duros. Se admiten generos. Hechuras traje americano, 30 pesetas. Hechuras traje señora, 30 pesetas

MUNOZ.—Caballero de Gracia, 24, 1.

AYUDANTES Y SOBRESTANTES

Academia de L. Velasco, Ingeniero de Caminos, calle del Barco, 2, tercero, Madrid.

POSADA DEL PEINE

Callado de Postas, a cien pasos de la Puerta del Sol, Correos y Telégrafos y a veinte de la Plaza Mayor.

No fiarse de nadie: esta casa no tiene sucursales, coche ni agente en las estaciones, y como distintivo hay un reloj de torre en su fachada principal.

HOSPEDAJE DESDE UNA PESETA

Triunfan siempre aun después de fracasar los bromos

30 AÑOS DE ÉXITO

EPILEPSIA ó ACCIDENTES NERVIOSOS

CURACION RADICAL CON LAS PASTILLAS ANTIEPILEPTICAS DE OCHOA

No quitan el apetito Cortan rápidamente los accesos

COCHES

Venta de toda clase de carruajes, Alfonso X, núms. 1 y 5.

RELOJITOS

de oro con estuche y cadena, 50 pías. De plata, 14. Acero, 9. Ext. planos, 12. Composturas con garantía a los siguientes precios: Limpieza, Ptas. 2. Cuerdas ó espiral " 2. Centro de rubio " 1.50. Cilindro ó árbol " 2. Muelle de sábito " 1. Sal. 2 y 4, relojería.

CANAS

La mejor agua La Favorita. M. M. de un litro, 3,50 pías. Cab. de Gracia, 30, Madrid.

P. CEDE CON O SIN GABINETE de 10 a 15 años. Centro de rubio, 1,50. Cilindro ó árbol, 2. Muelle de sábito, 1. Sal. 2 y 4, relojería.

TELAS ANTIGUAS

Abanicos y Miniaturas. Se compran. S. Hortaleza, 5.

LA EUROPEA.—ACEITES PIL- LITANOS, vinos, licores, galletas finas. Atocha, 4, 2.—Teléfono 1.528

MATRIMONIO SIN HIJOS.

Mezcla en su casa. Carranza, 4.

Caballos

Se vende un magnífico tronco extranjero y otro de españoles, todos de cinco años; milord y otro coche. Luján, 4. Carranza, 4.

ALUMBRADO

de la cementaría, a 4 pesetas hecha.—San Benito, 2, y Luna 8, fabricas de cerería.

VELAZQUEZ, 67 se alquila un cuarto con agua.

SE VENDE CASA

buena renta, buen sitio, enfrente de la Puerta del Sol. Fuentes, 1, 1.º y 2.º y 6.º y 9.º.

NODRIZA DE 23 AÑOS, BUEN

colocarse para criar. Carranza 4.

JOVEN CON INFORMES DESEA

colocarse para criar. Carranza 4.

Libros para bien 80. Jacometrezo 80.

SE CEDE RUNTO GABINETE

Sén, Ezequiel, 18, 1.º

Para Fotografía

aparatos y accesorios. Casa económica. Elias Sanz, ingeniero de Soldado. GADIZ, 7, THE CASTLE.

AVISO

UNICA CASA QUE DA TODO SU VALOR POR ALHAJAS Y PAPELETAS DEL MONTE Carr. S. Jerónimo, 14 ENTRESUELO

A 4 y 5 EMPORIO DE VENTAS DE MUEBLES

Actualmente la casa de moda en Madrid

Deer que los muebles fueron adquiridos en este famoso Establecimiento, es para los compradores como nota de honor en la verdadera elegancia. Añala figura en la exposición sus nuevos objetos decorativos de imprevista magnificencia.

PRECIO FIJO. BARATURA SIN IGUAL. Único establecimiento de Emmanuel y Santiago. LEGANITOS, 35. T. 1.942

NUÉVAS MAQUINAS TRICOTASAS para componer y fabricar medias y calcetas, costura y toda clase de artículos de punto, propios para familias obreras, casios, talleres y fábricas.—Sencillos, prácticos y productivos.—Las hay desde 300 pesetas. Se refieren con un libro de instrucciones.—Pedir catálogo a la CASA AGUSTI, calle de Genova, núm. 130, Barcelona. ó al representante en Madrid, D. Juan Lagarriga, Atocha, núm. 30.

CATARROS, TOS Y ASMA

Se cura con el INHALADOR del Dr. Caldeiro, 3 pesetas en farmacias, y Aragón, 15.

6-CLAVEL-6

Esta antigua casa sigue pagando altos precios por alhajas y joyas del Monte de Piedad.

COMPRO oro, plata

PRINCEPE, 20.—Platería.

VENTA DE UNLANO EN BUEN

uso. Razón, Blando, 2, cochera.

AUTOMÓVILES

B. MOUILLAUD Zorrilla, 11. MADRID

UTENSILIOS

de cocina, ajuar de casa, cafeteras, cubiertos. Precios baratos.

Lámparas fúnebres

Antigua lampistería de Marín, Plaza de Herradores, 13, esquina a San Felipe Neri.

MUEBLES

Alquiler, compra y venta. Almoneda. Luna 20, ba. jo.

SE VENDEN

cuatro casas en el sitio más céntrico de Toledo, en conjunto ó por separado, con facilidades de pago. Informar al notario D. Juan Herraño Esteban, Plaza de los Postes, núm. 5, Toledo.

NAMAS DORADAS DE BIERRO

Cy madera. Irzela, Fuencarral, 31

PIANOS

de buenas marcas, baratísimos, como lo tiene acreditado esta casa. Cruz, 37 y 39, entresuelos.

Se alquilan camas

Servicio nuevo y bueno. Calle de Nobles, 3 (continuación de la calle de Santiago).

GRAN NEGOCIO

Se traspasa por no poder atender, buen café, sitio céntrico. Razón, Ruiz, 19, 3.º deba. De 12 a 3.

FONÓGRAFOS, GRAMÓFONOS

material eléctrico y máquinas de escribir, no deben comprarse sin visitar la Casa UREÑA, Barquillo, 14 y Prim, 1 (antes Saucó).

La Soledad.—Desengaño, 10

LA ELECTRICIDAD

BRUJAS, FRENE Y AGAZZI

SABADELL

Construcción anual: 200 dinamos y electro-motores.

Motores y Fábricas de gas pobre. Inmenso depósito de material en general. PRECIOS INCOMPATIBLES

EL EXCMO. SEÑOR DON RAFAEL IBÁÑEZ DE ALDECOA Y LARA

GENERAL DE BRIGADA

fallecido el día 25 de octubre de 1897

Todas las misas que se celebran el día 24 del corriente en la iglesia de San Pascual y el 25 en la del Salvador y San Luis (tienda calle de Zorrilla), serán aplicadas por el alma de dicho señor.

Se viuda la Excmo. Sra. D.ª María Jesús de Urcullu, hijos, padre el Excmo. Sr. D. Castor Ibáñez de Aldecoa, madre política la Excmo. Sra. D.ª Uxalda Cereijo, viuda de Urcullu, hermanas, hermanas políticas, sobrinos, tíos, tios políticos, primos y demás parientes.

RUEGAN a sus amigos se sirvan encomendar su alma a Dios y asistir a alguno de dichos actos. Hay concedidas indulgencias.

Cinuenta caballos de lujo extranjeros

de las mejores razas: de 4 a 6 años, aclimatados y domados, se venden en Valladolid, desde 2.000 pesetas. Informará P. Mazariegos

MONTEPIO DE MEDICOS TITULARES

En la Admon. de la Gracía (Pontiles, 8) se ha puesto a la venta, al precio de 50 céntimos, un elegante folleto que contiene los Estatutos y Reglamento aprobados por real decreto de 17 del corriente.

Aux dames francaises

Le meilleur couvenir de l'Espagne c'est un moulin. La plus grande variété en formes et dessins, blanches et noires. Indispensables pour aller aux courses des taureaux. Maison en liquidation a cause de démolition pour l'ouverture de la Gran Via. Soires, Linares et Draperie. Prix inouïables. Moment précis pour acheter bon marché. Annonces magasin El Rio de la Plata, 19 et 21, rue Jacometrezo.

CONMEMORACION DE LOS DIFUNTOS

Los dependientes de la Sacramental de San Lorenzo y San José se encargan, como en años anteriores, del alumbrado de cera de abeja, el día de los Santos y Animas, en el cementerio de la misa.

Los avisos se recibirán, hasta el día 31 del corriente, en la calle del Ave María, número 34 (oficina), al conserje del cementerio, y en la calle de Espoz y Mina, 10, La Universial, feneraria de dichos dependientes.

4.100 PIANOS vendidos

POR LA CASA NAVAS, Fuencarral, 33, 1.º (ESQUINA A LA DE SAN ONOFRE)

La más importante por su crédito comercial. PIANOS Y MUSICA MECANICA

Venta exclusiva de los célebres pianos Steinway et Sons (de Nueva York), Ronisch (de Alemania), Los mejores del mundo, Pianos Ortiz & Cusó, premiados recientemente en las Exposiciones de Náples, París, Colonia, de Londres y Lieja, con medalla de oro y diploma de honor, primera marca española. Sociedad Anónima. Capital, cinco millones de pesetas.

MEL CECILIANI

único aparato neumático para tocar sin saber música, como un gran artista. Sin poner a los conocidos aparatos, Flauto, Alto, etcétera, por sus resultados artísticos, semejantes a los de la ejecución humana y exento de todo lo que aparece como mecánico en los demás de sus similares; inmenso repertorio musical.

GENTRO DE NEGOCIOS

Colocación de capitales de 500 pesetas en adelante, 5.000 pesetas adelantadas producir un duro diario, cobrando su renta por trimestres adelantados, maneado por el interesado, en asuntos de verdadera garantía, a conciencia, ó absoluta reserva y actividad; compra-venta de montes de caza, hoteles, casas, minas y fincas rústicas en toda España; hipotecas que convengan, desde 5 ó por 100 anual. Administración de casas en esta corte, adelantando alquileres a su dueño. Apoderado de Ayuntamiento. Gestión de cobro de créditos y encargo de la resolución inmediata de expedientes en el Ayuntamiento, Ministerio de Hacienda, Deuda, Delegación, etc., etc. Testamentos, declaración de herederos. Dinero a propietarios por letra a noventa días. Madrid, calle de Mesonero Romanos, 30, 1.º F. Montes.

Despacho. De doce a dos y de seis a nueve, mañana y tarde.

LOS CARBONES DE "LA CALERA"

legítimos, se venden únicamente en las oficinas de "LA CALERA", calle de la Magdalena, núm. 1, entresuelo.

ANTRACITAS para caloríferos y cocinas. ANTRACITAS especiales para salamandras y ferros. COKES ingleses para cocinas y caloríferos. COKES metalúrgicos para calefacción e industrias. HULLAS para calefacción, vapor y fraguas. ANTRACITAS especiales para motores a gas.

Servicio en Madrid a domicilio, de un saco en adelante, y envíos a provincias.

AGENCIA STOR

Anuncios todos los periódicos

Esquelas, Aniversarios

OFICINAS, REINA, 45

PIANOS

Precios a la competencia. San Bernardo, 13, principal.

LISTA PIA. DEL SOL, 14. Servicio a domicilio.

AGENCIA FUNEBRE MILITAR

CLAUDIO COELLO, NUM. 46

TELÉFONO 2.067

Única casa que ostenta este TITULO y no tiene sucursales ni está fusionada con ninguna otra, todo su material nuevo y de forma moderna. Avisa al público que exige llamar a esta casa que los representantes de la misma que acreditan documentalmente para no sufrir equivocaciones, haciendo constar que no se presentan en las casas sin ser previamente llamados.

Traslados, coronas y entierros a precios económicos.

SERVICIO FERMAMENTE

AGENCIA FUNEBRE MILITAR

CLAUDIO COELLO, NUM. 46

TELÉFONO 2.067

Única casa que ostenta este TITULO y no tiene sucursales ni está fusionada con ninguna otra, todo su material nuevo y de forma moderna. Avisa al público que exige llamar a esta casa que los representantes de la misma que acreditan documentalmente para no sufrir equivocaciones, haciendo constar que no se presentan en las casas sin ser previamente llamados.

Traslados, coronas y entierros a precios económicos.

SERVICIO FERMAMENTE

CURAÇÃO de Chipre

BARDINET

de fama universal. No tiene rival.

ESTERAS

Gran variedad en clases y dibujos. Inmenso surtido en Terciopelos rusos, Victorias, Pías dobles y cordilleros ingleses.

5.—CARRANZA—5

PEDRO SALINAS

MUEBLES "LA CONFIANZA"

La gran existencia de esta casa nos permite hacer buenos precios y con grandes facilidades para el pago. Alquiler de mobiliarios completos. Todo nuevo. Venta al contado. Precio fijo. Teléfono 1.389. Se guardan muebles. LUNA, 11.

CORREDORES DE HIPOTECAS

Pago 1 a 2 por 100 de comisión por buenas hipotecas sobre fincas Madrid. De 10.000 pesetas a un millón. —Sr. Ferrer, Pelayo, 15, de 7 a 9 noche.

ALHAJAS

Compra como nadie. C. FUNES, 35, Carretas, 35, principal. De 2 a 4, días festivos de 10 a 12.

ESTABLO NOBEL PARA 20

caballos y alerías para portales en Moncloa, se alquila a 100 pesetas al mes. Sr. Ferrer, Pelayo, 15, de 7 a 9 noche.

AGENCIA FUNEBRE MILITAR

CLAUDIO COELLO, NUM. 46

TELÉFONO 2.067

Única casa que ostenta este TITULO y no tiene sucursales ni está fusionada con ninguna otra, todo su material nuevo y de forma moderna. Avisa al público que exige llamar a esta casa que los representantes de la misma que acreditan documentalmente para no sufrir equivocaciones, haciendo constar que no se presentan en las casas sin ser previamente llamados.

Traslados, coronas y entierros a precios económicos.

SERVICIO FERMAMENTE

EL SEÑOR DON VICENTE W. QUEROL Y CAMPOS

Algado, subdirector de la Compañía de los Ferrocarriles de Madrid a Zaragoza y a Alicante, exp. pres. dente del Ateneo Científico y Literario de Valencia, académico de la de Buenas Letras de Barcelona, mayoral del Ejército de Provenza, etc. etc.—Falleció en Bétera (Valencia) el día 23 de octubre de 1889.

R. I. P.

Todas las misas que se celebran el martes 24 del actual en la iglesia de Santa María de esta corte, como así mismo el día 25 en la de San Juan de la Cruz, serán aplicadas por el alma de dicho señor.

Sus hermanas y sobrinos ruegan a sus amigos le encomienden a Dios.

ÚLTIMA CREACION!

¡LO MEJOR QUE EXISTE!

El aparato (72 notas), más artístico para tocar el piano que tiene la Casa Montano, fábrica de pianos. Armonicos. Calle de San Bernardino, 3, Madrid.

ALHAJAS

Compra como nadie. C. FUNES, 35, Carretas, 35, principal. De 2 a 4, días festivos de 10 a 12.

ESTABLO NOBEL PARA 20

caballos y alerías para portales en Moncloa, se alquila a 100 pesetas al mes. Sr. Ferrer, Pelayo, 15, de 7 a 9 noche.

AGENCIA FUNEBRE MILITAR

CLAUDIO COELLO, NUM. 46

TELÉFONO 2.067

Única casa que ostenta este TITULO y no tiene sucursales ni está fusionada con ninguna otra, todo su material nuevo y de forma moderna. Avisa al público que exige llamar a esta casa que los representantes de la misma que acreditan documentalmente para no sufrir equivocaciones, haciendo constar que no se presentan en las casas sin ser previamente llamados.

Traslados, coronas y entierros a precios económicos.

SERVICIO FERMAMENTE